



UNITED NATIONS
UNIVERSITY

Centre for Policy Research

Informe de resultados MEAC 11

Las dinámicas de género en el conflicto y la construcción de paz en Colombia

Autores: Cristal Downing, Ángela Olaya y Sofía Rivas

NOVIEMBRE DE 2021

MANAGING EXITS
FROM ARMED CONFLICT

CONTENIDO

Antecedentes	3
Acerca de MEAC	3
Acerca de esta serie	3
Acerca de este informe	3
Las dinámicas de género del conflicto y la consolidación de la paz en Colombia	4
Descripción general	4
Implicaciones en materia de políticas y programas	12
Anexo 1: La muestra de los municipios	15

PRINCIPALES HALLAZGOS

- Casi la mitad de los hombres de las zonas rurales (47 por ciento) cree que las mujeres necesitan la protección de los hombres para sobrevivir, en comparación con sólo el 28 por ciento de las mujeres en zonas rurales, el 24 por ciento de los hombres en zonas urbanas y el 8 por ciento de las mujeres en zonas urbanas.
- Cuando se les preguntó sobre el uso de la violencia, el 18 por ciento de los hombres encuestados opinaron que a veces la violencia era necesaria para proteger a la comunidad, en comparación con el 12 por ciento de las mujeres. Además, el 26 por ciento de los hombres encuestados opinaron que la violencia a veces era necesaria para lograr un cambio político, en comparación con el 17 por ciento de las mujeres.
- En comparación con los datos del punto anterior, una proporción igual o mayor estaba dispuesta a utilizar la violencia para proteger a su comunidad (22 por ciento de los hombres y 12 por ciento de las mujeres) y menos estaban dispuestos a participar en actos de violencia política (15 por ciento de los hombres y 9 por ciento de las mujeres).
- El 51 por ciento de los hombres encuestados afirmaron que tenían miedo de lo que los excombatientes podrían hacer en el futuro, mientras que el 69 por ciento de las mujeres encuestadas reportaron lo mismo.

Este Informe de resultados, y la investigación que lo sustenta, se llevaron a cabo como parte del proyecto Managing Exits from Armed Conflict (MEAC, Gestión de Salidas del Conflicto Armado) del Centro de Investigación Política de la Universidad de las Naciones Unidas — UNU-CPR. MEAC es una iniciativa de múltiples donantes y socios para desarrollar un enfoque unificado y riguroso para examinar cómo y por qué las personas salen de los conflictos armados y evaluar la eficacia de las intervenciones destinadas a apoyar su transición. Si bien el Informe de resultados se benefició de la retroalimentación de los donantes y socios institucionales de MEAC, no necesariamente representa sus políticas o posiciones oficiales.

ISBN: 978-92-808-6548-6. Universidad de las Naciones Unidas, noviembre de 2021. Todo el contenido (textos, imágenes, gráficos), excepto cuando se indique o se atribuya lo contrario, se publica bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual IGO (CC BY-NC-SA 3.0 IGO). Se permite utilizar, reenviar y citar este contenido sin autorización previa. Citación: Cristal Downing, Angela Olaya, and Sofía Rivas, "Las dinámicas de género del conflicto y la construcción de paz en Colombia," *Informe de Hallazgos MEAC* 11 (New York: Universidad de las Naciones Unidas, 2021).

Antecedentes

Acerca de MEAC

¿Cómo y por qué las personas salen de los grupos armados y cómo lo hacen de manera sostenible, sin caer de nuevo en ciclos de conflicto? Estas preguntas están en el centro de la iniciativa Managing Exits from Armed Conflict (MEAC) del UNU-CPR. MEAC es una colaboración de varios años y múltiples donantes que tiene el objetivo de desarrollar un enfoque unificado y riguroso para examinar cómo y por qué las personas salen de los conflictos armados y evaluar la eficacia de las intervenciones destinadas a apoyar su transición a la vida civil. La iniciativa MEAC busca informar en tiempo real sobre el diseño y la implementación de programas basados en evidencia para mejorar su eficacia. En el plano estratégico, las lecciones multiprograma e interagenciales que surgirán de la creciente base de pruebas del programa MEAC apoyarán una resolución de conflictos y unos esfuerzos de consolidación de la paz más eficaces. MEAC cuenta con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, el Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza (FDFA), el Ministerio de Desarrollo, Relaciones Exteriores y de la Mancomunidad de Naciones del Reino Unido (FCDO), Irish Aid, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP), y se está Implementando en alianza con el Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (DPO), Unicef, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Banco Mundial.

Acerca de esta serie

La serie de informes de resultados del MEAC busca poner en manos de los responsables de las políticas y los profesionales pruebas en tiempo real sobre las transiciones de conflictos y los programas relacionados. Los informes presentan breves descripciones de los resultados (o hallazgos emergentes) en una amplia gama de áreas temáticas e incluyen un análisis sobre sus implicaciones políticas o prácticas para la ONU y sus socios.

Acerca de este informe

Este informe está basado en datos recopilados entre abril y mayo de 2021 como parte de una encuesta telefónica realizada a miembros de la comunidad en 11 municipios de Colombia. Presenta hallazgos sobre roles y estereotipos de género en Colombia, actitudes de género hacia el uso de diferentes tipos de violencia y experiencias de género relativas al miedo a los excombatientes.ⁱ Estos datos pueden ser útiles para el gobierno, la ONU y las ONG aliadas que trabajan en Colombia para apoyar sus políticas y programas para romper la desigualdad de género y garantizar un enfoque de género hacia la reconciliación en Colombia, incluso mediante la implementación del acuerdo de paz de 2016 entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP. Este informe termina con un análisis de las principales consecuencias programáticas y de políticas de estos resultados.

ⁱ Esta investigación se llevó a cabo en asociación con la Fundación Conflict Responses, <https://www.conflictresponses.org/>.

Las dinámicas de género del conflicto y la consolidación de la paz en Colombia

Descripción general

El año 2021 representa un hito importante para el movimiento mundial de los derechos de la mujer: el comienzo de un nuevo decenio de implementación de algunos de los compromisos multilaterales más importantes en materia de igualdad de género. Dado que el 2020 marcó el 20° aniversario de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU¹ y el 25° aniversario de la Declaración de Beijing,² las partes interesadas que trabajan en cuestiones de la mujer, la paz y la seguridad (WPS, por sus siglas en inglés) y la igualdad de género en general, contemplaron el siguiente paso y esbozaron sus prioridades para la próxima década. En la vanguardia de estas prioridades estaba la acción, una necesidad urgente de implementar estos y otros compromisos, para aumentar el impulso y, por lo tanto, el impacto asentado en las palabras de estas páginas de hace décadas.

Colombia representa un ejemplo importante del progreso conseguido y de la necesidad de seguir actuando en favor de los derechos de la mujer. El acuerdo de paz de 2016 suele considerarse como un ejemplo de acuerdo inclusivo que contiene más disposiciones de género que cualquier otro acuerdo de paz. Con el tiempo, los derechos de la mujer se han consagrado cada vez más en el derecho doméstico, reflejando las normas internacionales mencionadas, lo que ha dado lugar a una mayor atención al género en la programación y la práctica pertinentes a la construcción de paz.³ Sin embargo, sigue habiendo obstáculos para el cumplimiento de estas normas. Las dificultades no sólo se relacionan con encontrar los recursos, la voluntad política y la capacidad para implementar los compromisos nacionales e internacionales, sino también para catalizar un cambio correspondiente en las normas sociales que afectan la vida cotidiana de las mujeres en Colombia. Además, reconociendo que el conflicto ha afectado desproporcionadamente a las mujeres en el país, los refuerzos para resolver y prevenir el conflicto en Colombia también deberían adoptar diseños que respondan a las cuestiones de género, especialmente en el contexto de la implementación del acuerdo de paz, que tiene por objeto abordar las desigualdades, incluidas las de género.

Este informe de hallazgos MEAC contribuye a comprender las dimensiones de género del conflicto y la consolidación de la paz en Colombia en tres áreas específicas: Roles y estereotipos de género; actitudes de género hacia el uso de la violencia; y diferencias de género en el miedo hacia individuos anteriormente asociados con grupos armados. Una mejor comprensión de estas áreas es crucial para promover los derechos de la mujer y los objetivos de consolidación de la paz. Al romper los estereotipos de género, se puede avanzar en la igualdad de género, y al adoptar un enfoque de género para la reconciliación y la reducción de la violencia, incluyendo la participación de las mujeres en roles de liderazgo en tales esfuerzos- se puede avanzar hacia una paz inclusiva.

Roles y estereotipos de género

Los roles tradicionales de género, que están asociados con la violencia y la inestabilidad⁴ y con la estigmatización a la que se enfrentan las mujeres excombatientes, todavía están arraigadas en algunas partes de Colombia, particularmente en contextos rurales. Esto se demostró en un estudio realizado en 2020 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).⁵ El estudio presentó a las personas encuestadas declaraciones sobre estereotipos de género y les pidió que indicaran si estaban de acuerdo con cada una de ellas. Expresiones como “el deber de un hombre es ganar dinero y el deber de una mujer es cuidar del hogar y la familia” fueron aceptadas a tasas del 50-70 por ciento las zonas rurales, en comparación el 20-30 por ciento en zonas urbanas. Los estereotipos de género también se ven afectados por las circunstancias estructurales de los conflictos armados, donde “la fuerza constituye la medida más reconocida del comportamiento masculino”.⁶

Actitudes de género hacia el uso de la violencia

Las pruebas existentes sugieren que las mujeres tienden a tener actitudes más negativas hacia la violencia y están menos dispuestas a actuar violentamente que los hombres. Esto se ha atribuido tanto a las diferencias biológicas entre los sexos (que a su vez pueden mitigarse por factores contextuales como la clase socioeconómica, la nacionalidad y la cultura),⁷ como a la forma en que la violencia se presenta, o no, como parte de estereotipos y roles de género.⁸ Dentro de estos estereotipos, la agresividad y la dominación forman parte de la identidad del hombre, mientras que la crianza, la expresión emocional y la sumisión se integran en la identidad de la mujer, lo que conduce a la normalización de la participación de los hombres en la violencia y a la marginación de las mujeres por la misma.⁹

Aunque la literatura proporciona evidencia de diferencias de género en las actitudes hacia la violencia en general, no hay pruebas suficientes de diferencias de género en las actitudes hacia el uso de diferentes *tipos* de violencia. Los datos de la encuesta telefónica comunitaria de MEAC son, por lo tanto, únicos en cuanto a que distinguen entre el uso de la violencia para proteger a la comunidad y el uso de la violencia con objetivos políticos, como se verá más adelante. Esta comprensión detallada tiene el potencial de apoyar los esfuerzos de reducción de la violencia que tienen en cuenta las cuestiones de género, especialmente los dirigidos por mujeres, que abordan estos tipos de violencia como fenómenos distintos.

Diferencias de género en el miedo a los individuos anteriormente asociados a los grupos armados

Las pruebas existentes sugieren que la violencia sexual y de género —que ha sido utilizada como táctica de guerra a lo largo del conflicto colombiano— tiene diversos impactos físicos y psicológicos en sus víctimas,ⁱⁱ incluido un mayor miedo y temor entre las mujeres víctimas con respecto a los actores armados y, de hecho, a los exmiembros de los grupos armados.¹⁰ Estos impactos perduran

ⁱⁱ El uso del término “víctima” no pretende ignorar la necesidad de reconocer a quienes han experimentado violencia sexual y de género como “sobrevivientes”, ni disminuir la importancia de incorporar el uso del término “sobrevivientes” en el léxico de la ONU y en todo el mundo. El MEAC utiliza el término “víctima” a lo largo de este informe en reconocimiento al lenguaje utilizado por las víctimas y las organizaciones de víctimas en Colombia, en respuesta a las normas y preferencias específicas del contexto.

Informe de resultados MEAC 11

e incluso se intensifican en áreas donde el Estado ha estado históricamente ausente, incluida la falta de programas y políticas para prevenir y responder a la violencia sexual y de género.¹¹

Un estudio realizado por el Observatorio de la Democracia entre 2017 y 2018¹² encontró que mientras el acuerdo de paz de 2016 entre el Gobierno y las FARC-EP incluía disposiciones que deberían dar lugar a cambios positivos en la vida de las mujeres en todo el país, las mujeres siguen siendo más renuentes que los hombres a participar en la reconciliación con personas anteriormente asociadas con grupos armados. Una de las principales razones de este hallazgo fue que las mujeres describieron la violencia como más cercana y personal, motivándolas a rechazar los procesos de reconciliación debido a la creencia de que es injusto que los perpetradores reciban beneficios.¹³ Este hallazgo es significativo, ya que sugiere que ciertos datos demográficos podrían rechazar la presencia de personas anteriormente asociadas con grupos armados en sus comunidades, ser reacios a participar en los esfuerzos de reconciliación, rechazar los procesos de justicia transicional y eludir el apoyo a las negociaciones de paz, entre otros impactos.

Este informe presenta los hallazgos del proyecto MEAC en estas tres áreas y presenta algunos de los primeros datos sobre estos aspectos de las dinámicas de género del conflicto y la consolidación de la paz en los municipios incluidos en la encuesta en Colombia.

Encuesta telefónica de la comunidad MEAC: Hallazgos sobre la dinámica de género del conflicto y la consolidación de la paz

El presente informe está basado en los datos recopilados en una encuesta dirigida por el UNU-CPR y su asociado colombiano de investigación Fundación Conflict Responses entre abril y mayo de 2021. Encuesta telefónica de 30 minutos con una muestra de 2460 miembros de la comunidad en 11 municipios de Colombia: Mutatá, Antioquia; Caldon, Cauca; San José del Guaviare, Guaviare; Guapi, Cauca; La Uribe, Meta; Puerto Asís, Putumayo; Villavicencio, Meta; Bogotá, Cundinamarca; Cali, Valle del Cauca; San Vicente del Caguán, Caquetá; y Apartadó, Antioquia.ⁱⁱⁱ Ocho de estos municipios (todos excepto las ciudades de Bogotá, Cali y Villavicencio) son municipios “PDET”, afectados por el conflicto, vulnerables y con comunidades socioeconómicamente marginadas que fueron elegidas para la implementación de “Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial” o “Planes de Desarrollo con Enfoque Regional”, como resultado del acuerdo de paz de 2016 entre el Gobierno y las FARC-EP. A las personas encuestadas se les hicieron preguntas sobre una serie de temas, incluido el nivel socioeconómico, las experiencias del conflicto, las percepciones de seguridad, las actitudes hacia la violencia, sus percepciones sobre los roles de género en la sociedad, entre otros temas.

Resultados sobre roles y estereotipos de género

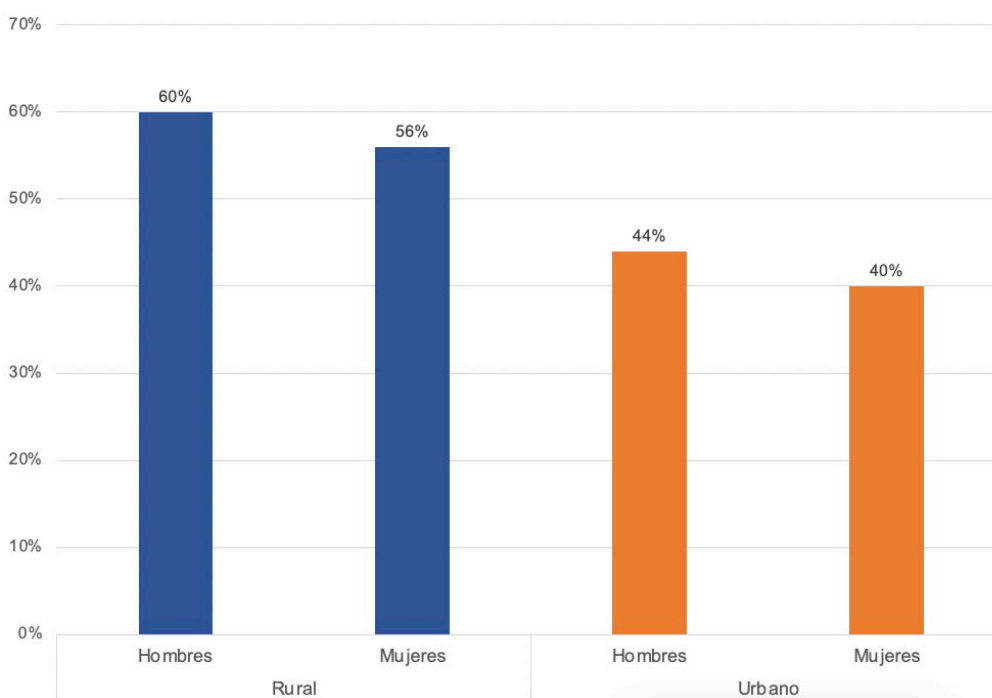
En esta encuesta, el proyecto MEAC hizo preguntas que arrojan luz sobre la aceptación de los roles tradicionales de género, incluyendo la división de roles de género en la sociedad y estereotipos de

ⁱⁱⁱ La muestra tenía un diseño no probabilístico compuesto de dos fases: La selección de municipios mediante una estrategia de muestreo intencional y un muestreo conveniente con control de cuotas. La selección de los municipios fue impulsada por el deseo de incluir una gama de experiencias e identidades geográficas, demográficas y relacionadas con conflictos que eran relevantes para la investigación. El muestreo de individuos dentro de los municipios seleccionados se realizó aleatoriamente utilizando listas telefónicas preexistentes. Esta estrategia de muestreo permite hacer inferencias sobre las poblaciones municipales incluidas en la encuesta, y aunque puede ofrecer información sobre otros lugares, no podemos hacer inferencias fuertes sobre otros municipios de Colombia.

Informe de resultados MEAC 11

género – específicamente, la necesidad de las mujeres de protección de los hombres. Estos datos contribuyen a una mejor comprensión de cómo los roles de género pueden afectar las experiencias de las mujeres excombatientes en la transición a la vida civil en un contexto en el que su toma de armas rompe con el estereotipo con el que la comunidad a su alrededor espera que cumplan. Además, a la luz de la evidencia de que la desigualdad de género está asociada con la violencia y la inestabilidad, estas preguntas apuntaron a descubrir dificultades para la paz en Colombia que podrían continuar mientras los estereotipos de género como estos sigan prevaleciendo. Los resultados sobre las cuestiones relativas a los diferentes papeles de los hombres y las mujeres en la sociedad, y sobre el papel de los hombres como protectores de las mujeres, se muestran en las figuras 1 y 2.^{iv}

**Figura 1. ¿Cree que los hombres y las mujeres deben tener diferentes roles en la sociedad?
Respuesta: Sí**



Las personas encuestadas en contextos rurales tenían más probabilidades que las personas encuestadas en contextos urbanos de informar que los hombres y las mujeres deberían desempeñar papeles diferentes en la sociedad. Como se muestra en la Figura 1, el 56 por ciento de los hombres de las zonas rurales y el 56 por ciento de las mujeres de las zonas rurales apoyaron esta premisa, en contraste con el 44 por ciento y el 40 por ciento de los hombres y las mujeres de zonas urbanas, respectivamente. Esto refleja las conclusiones anteriores sobre la aceptación de la división tradicional de los roles de género en las áreas rurales de Colombia y otros lugares.¹⁴

Además del género, la edad también desempeñó un papel importante en las respuestas de las personas encuestadas. Tanto en las zonas rurales como en las urbanas, los participantes de edad avanzada tenían más probabilidades que los participantes más jóvenes de afirmar que los hombres

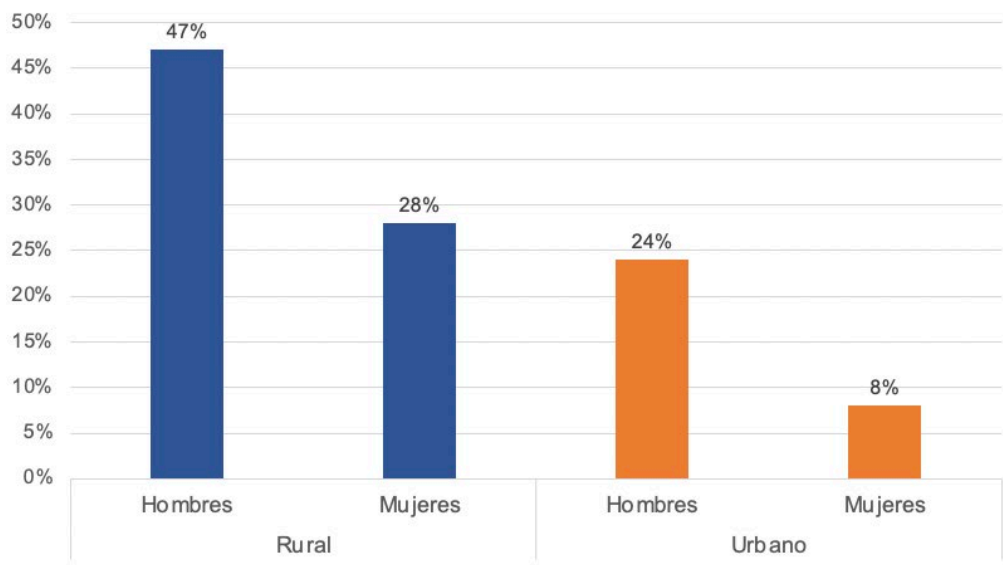
^{iv} Todas las figuras de este informe representan las respuestas de aquellos que respondieron a las preguntas respectivas analizadas en estos gráficos, es decir, no a aquellos que se “negaron a contestar”.

Informe de resultados MEAC 11

y las mujeres debían desempeñar diferentes roles en la sociedad (por ejemplo, el 64 por ciento de las personas encuestadas mayores de 65 años respondieron positivamente a esta pregunta, frente al 47 por ciento de las personas encuestadas de entre 18 y 24 años). Estos hallazgos van de la mano de investigaciones pasadas que sugieren que las personas mayores tienden a respaldar actitudes más tradicionales y conservadoras, especialmente en contextos rurales.¹⁵

La Figura 2 muestra una diferencia de género mucho mayor en las respuestas cuando se preguntó a las personas encuestadas si las mujeres necesitaban la protección de los hombres para sobrevivir. Una vez más, dado que esto se relaciona con estereotipos de género tanto de los hombres como de mujeres, los resultados basados en esta cuestión tienen implicaciones para la acogida de mujeres y hombres excombatientes en las comunidades, así como para el éxito de otros procesos de consolidación de la paz.

Figura 2. ¿Cree que las mujeres necesitan la protección de los hombres para sobrevivir? Respuesta: Sí



El municipio con el mayor porcentaje de respuesta positiva para esta pregunta fue Mutatá, donde el 60 por ciento de los hombres encuestados y el 35 por ciento de las mujeres respondieron positivamente. En cambio, en las zonas urbanas, los porcentajes encontrados para esta pregunta fueron mucho más bajos: En promedio, el 24 por ciento de los hombres y el 8 por ciento de las mujeres en zonas urbanas creían que las mujeres debían ser protegidas por los hombres. La ciudad capital de Bogotá reportó el nivel más bajo de acuerdo con esta idea, donde el 12 por ciento de los hombres encuestados y el 3 por ciento de las mujeres entrevistadas respondieron “Sí”. Una vez más, estos hallazgos confirman la idea de que las poblaciones rurales tienden a aceptar los roles tradicionales de género y sugieren que los contextos urbanos, generalmente más demográficamente diversos y abiertos a roles de género no tradicionales, apoyan más la igualdad de género.¹⁶ Nuevamente, la edad influyó significativamente en las respuestas a esta pregunta, ya que las personas de edad avanzada tenían más probabilidades de creer que las mujeres necesitan de la protección de los hombres para sobrevivir.

Estos hallazgos también confirman las teorías presentadas por la literatura que sugieren que las mujeres a veces contribuyen a la normalización de las actitudes sexistas porque prometen a las

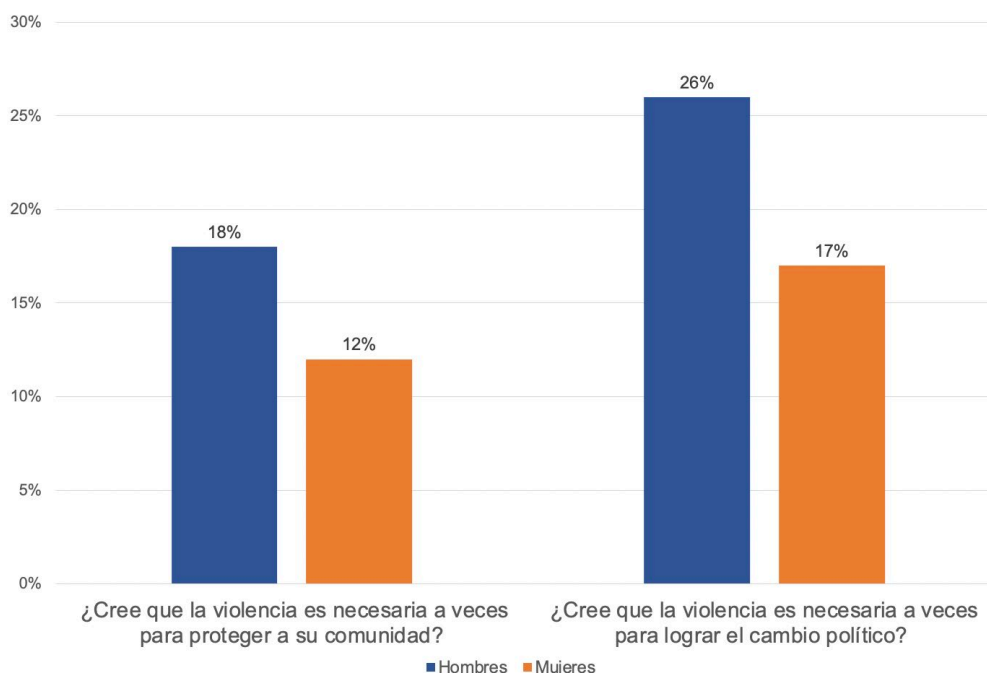
Informe de resultados MEAC 11

mujeres una mejor alternativa a lo que tienen actualmente, incluida una mejor seguridad.¹⁷ Los datos muestran cómo las mujeres —especialmente las mujeres en zonas rurales, donde los roles tradicionales de género están más arraigados— han internalizado tales actitudes, indicando la necesidad de esfuerzos para romper tales actitudes para adoptar un enfoque sensible al género.

Actitudes de género hacia el uso de la violencia

Dada la importancia de comprender las actitudes hacia la violencia como parte de los esfuerzos de reducción de la violencia, la encuesta del proyecto MEAC también tenía por objeto contribuir a una mejor comprensión de las diferencias de género en las actitudes hacia distintas formas de violencia, a saber, la violencia para la protección de la comunidad y la violencia para lograr un cambio político, a fin de explorar la necesidad de esfuerzos de reducción de la violencia para distinguir entre diferentes tipos de violencia y tener en cuenta el género en su diseño.

Figura 3. ¿Cree que a veces se necesita la violencia para proteger a su comunidad / lograr un cambio político? Respuesta: Sí



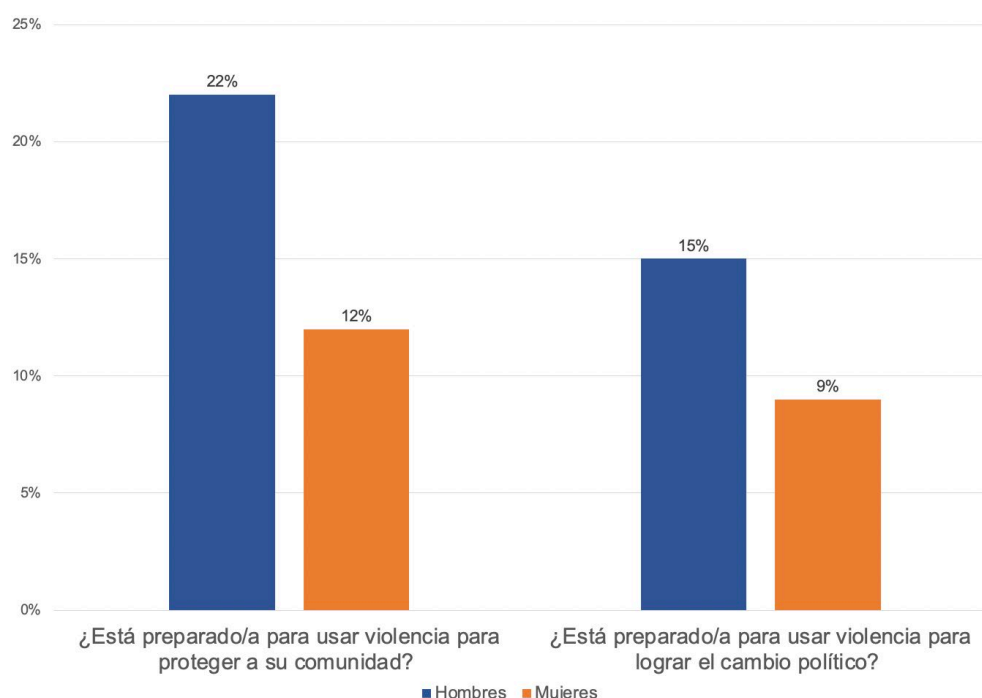
Como se muestra en la Figura 3, los participantes en general apoyaron más la violencia para lograr el cambio político que la violencia para proteger a su comunidad. Esto puede reflejar las experiencias de las personas encuestadas sobre el uso normalizado de la violencia para lograr un cambio político en el contexto del conflicto, así como percepciones diferentes entre las personas encuestadas acerca de si la violencia es la mejor manera de proteger a las comunidades frente a la violencia política y de otro tipo.

En ambas preguntas, los hombres tenían más probabilidades que las mujeres de pensar que la violencia es a veces necesaria. Estos hallazgos apoyan la teoría de que las mujeres por lo general apoyan menos la violencia que los hombres, lo que puede tener implicaciones para la necesidad de un enfoque sensible al género para la reducción de la violencia, incluido el apoyo a las iniciativas

Informe de resultados MEAC 11

de reducción de la violencia dirigidas por mujeres y a los esfuerzos dirigidos a los hombres que apoyan más la violencia.¹⁸ Además, los hallazgos del proyecto MEAC aportan nuevas pruebas de una distinción entre diferentes tipos de violencia, sugiriendo que estos esfuerzos deberían adoptar un enfoque más matizado para abordar diferentes tipos de violencia de maneras específicas.

Figura 4. ¿Está usted preparado(a) para utilizar la violencia para proteger a su comunidad / lograr un cambio político? Respuesta: Sí



A continuación, la encuesta del MEAC pidió a las personas encuestadas que pensarán en su propia voluntad de utilizar estos tipos de violencia, pasando a un escenario más “real” en el que las personas encuestadas consideraran si harían algo potencialmente ilegal o peligroso. Al igual que los resultados de la Figura 3, los datos mostraron que los hombres estaban más preparados que las mujeres para utilizar la violencia tanto para proteger a su comunidad como para lograr cambios políticos.¹⁹ Sin embargo, los datos revelaron diferencias en las respuestas de las personas encuestadas que podrían indicar que tanto hombres como mujeres tienen más probabilidades de participar en la violencia con un impacto más personal o directo que en la violencia para perseguir objetivos más abstractos. Con respecto a la violencia para proteger a la comunidad, las respuestas positivas de los hombres aumentaron del 18 al 22 por ciento cuando se les preguntó si se involucrarían en esa violencia, mientras que las mujeres permanecieron estables en el 12 por ciento. Mientras tanto, cuando se les preguntó acerca de la violencia política, el 15 por ciento de los hombres encuestados estaban dispuestos a participar en esta violencia, 11 puntos porcentuales menos que el 26 por ciento, mientras que el 9 por ciento de las mujeres entrevistadas estaban dispuestas a participar en actos de violencia hacia objetivos políticos, menos que el 17 por ciento que pensaba que esa violencia era necesaria.

Esto sugiere que si bien la mayoría de los hombres encuestados no creían en la teoría que la violencia era necesaria para proteger a su comunidad, algunos podrían estar convencidos de

Informe de resultados MEAC 11

participar en esa violencia cuando su comunidad esté amenazada, y de manera similar, las mujeres estaban tan dispuestas a participar en la violencia protectora ya que lo consideraban necesario. Mientras tanto, la disminución de la tasa de respuesta positiva de ambos grupos cuando se les preguntó si estaban dispuestos a participar en la violencia política, que se dirigían a metas aparentemente distantes y no inmediatas sugiere un “problema del usuario gratuito” en el que los individuos dejan a otros el riesgo de involucrarse en violencia en su nombre, sabiendo que todavía pueden cosechar los beneficios del cambio resultante de la violencia si esos beneficios se materializan.²⁰ Estos hallazgos también pueden indicar que algunos encuestados se mostraron reacios a admitir su voluntad de usar la violencia política en el contexto de una encuesta telefónica, o se sintieron incómodos con las motivaciones de las preguntas.

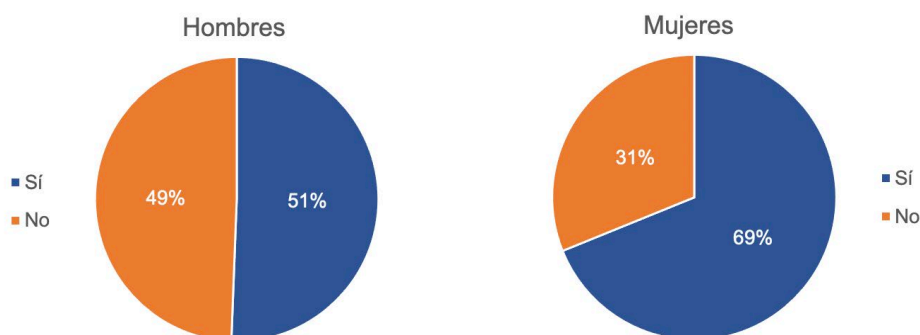
A lo largo de estos datos, la edad de las personas encuestadas se correlacionó con su aceptación y voluntad de participar en la violencia - los jóvenes fueron los más dispuestos a participar en la violencia con fines tanto protectores como políticos. Por ejemplo, el 22 por ciento de las personas encuestadas de entre 18 y 24 años estaban dispuestos a participar en actos de violencia para proteger a sus comunidades, y el 20 por ciento de las personas encuestadas de este grupo de edad estaban dispuestos a participar en actos de violencia para lograr objetivos políticos. Esto se compara con el 12 por ciento de las personas encuestadas de 65 años o más que están dispuestos a participar en actos de violencia para proteger sus comunidades y el 9 por ciento del mismo grupo de edad está dispuesto a participar en actos de violencia para lograr un cambio político. A medida que la edad aumentó a lo largo de la muestra, disminuyó la voluntad de participar en ambos tipos de violencia. Estos hallazgos sugieren que la edad influye en la aceptación y la voluntad de los individuos de participar en estas formas de violencia; es necesario realizar más investigaciones para determinar si esta tendencia se aplica a los tipos de violencia con otros objetivos y en otros contextos.

A través de los datos representados en las Figuras 3 y 4, y a diferencia de los datos en las Figuras 1 y 2, hubo poca variación urbana / rural en las respuestas, con la excepción de Cali, donde las personas encuestadas aceptaron más la violencia para lograr el cambio político y proteger a su comunidad, y estaban más dispuestos a usar la violencia con estos fines. Es importante señalar que la encuesta MEAC en Cali terminó el 4 de mayo de 2021, cuando las protestas contra la reforma tributaria y las desigualdades sociales más amplias estaban comenzando en toda Colombia, particularmente en Cali, pero antes de que se tornaran violentas. Se necesita un análisis más detallado para profundizar en la posible variación geográfica que va más allá de una simple distinción urbana / rural.

Diferencias de género en el miedo a los individuos anteriormente asociados a los grupos armados

Finalmente, MEAC exploró las dimensiones de género del temor reportado a individuos anteriormente asociados con grupos armados.

Figura 5. ¿Tiene miedo de lo que las personas que solían ser miembros de grupos armados puedan hacer en el futuro?



Como se muestra en la Figura 5, hay diferencias significativas de género en la medida en que las personas encuestadas expresan temor hacia las acciones futuras de los excombatientes. Aproximadamente la mitad de los hombres encuestados (51 por ciento) frente al 69 por ciento de las mujeres entrevistadas informaron que temen lo que los excombatientes podrían hacer en el futuro. Al analizar estas respuestas, el proyecto MEAC consideró cómo las diferentes experiencias de conflicto podrían afectar el temor de los entrevistados a los excombatientes, en particular las experiencias de la victimización. Sin embargo, la diferencia entre los informes de las mujeres y los hombres que respondieron sobre la autoidentificación como víctima no fue grande: el 55 por ciento de las mujeres y el 51 por ciento de los hombres de la muestra se consideraban víctimas del conflicto. Además, el análisis de regresión de los datos de la Figura 5 y la autoidentificación como víctima confirmaron que la victimización tenía un efecto en el temor de los entrevistados a los excombatientes, pero que no había diferencia entre mujeres y hombres en términos de este efecto. Tanto las mujeres como los hombres que respondieron que se identificaron como víctimas tenían un 18 por ciento más de probabilidades de temer a los excombatientes que los que no se identificaron como víctimas. Sin embargo, las mujeres encuestadas que no se identificaban como víctimas también tenían un 18 por ciento más de probabilidades de tener este temor que los hombres encuestados que no se identificaban como víctimas. En otras palabras, las mujeres víctimas encuestadas tenían un 36 por ciento más de probabilidades que los hombres no víctimas encuestados y un 18 por ciento más de probabilidades que los hombres víctimas encuestados y las mujeres no víctimas encuestadas de temer lo que los excombatientes podrían hacer en el futuro. Este hallazgo sugiere que hay algo significativo, además de la victimización, que hace que las mujeres tengan más miedo a los excombatientes que los hombres; se necesitan más investigaciones para comprender mejor las causas que subyacen a estas diferencias entre los hombres y el temor de las mujeres a las acciones futuras de los excombatientes.

Implicaciones en materia de políticas y programas

Los datos de la encuesta del MEAC sugieren que persisten estereotipos de género en los lugares en los que se realizó esta encuesta, especialmente en los municipios rurales. Además, las conclusiones confirman que los hombres y las mujeres experimentan y piensan en los conflictos y

Informe de resultados MEAC 11

la violencia de manera diferente, lo que implica que los esfuerzos para resolver los conflictos — incluso mediante la implementación del acuerdo de paz— requieren un enfoque sensible al género.

Roles y estereotipos de género

Los gobiernos de zonas urbanas, que con más frecuencia han tomado medidas para abordar la violencia basada en el género y el empoderamiento de los ciudadanos, en particular las mujeres — que probablemente refuerzan las actitudes sociales que apoyan la igualdad de género— podrían compartir las lecciones aprendidas que apoyarían esfuerzos similares en las zonas rurales incluidas en la encuesta. Por ejemplo, la *Estrategia de Seguridad Pública para las Mujeres de Medellín*, que comenzó en 2008,²¹ abordó con éxito la violencia basada en el género en esa ciudad proporcionando servicios de apoyo jurídico y psicosocial a los miembros de la comunidad afectados estas violencias y el fortalecimiento de la capacidad institucional para abordar estos temas mediante la capacitación y otros medios. Esta iniciativa puso de relieve el papel central del proceso de fortalecimiento institucional en “[mejorar] la calidad de la atención prestada a [las víctimas de la violencia de género]”.²² Esto concuerda con el informe Evolución de la Inclusión del proyecto MEAC²³, que demostró la importancia de fortalecer las disposiciones de género en la arquitectura institucional de la DDR para lograr una mayor inclusión.

Desde una perspectiva nacional, el acuerdo de paz firmado en 2016 entre el Gobierno y las FARC-EP incluía disposiciones de género en sus seis capítulos. El acuerdo puede considerarse como una herramienta para dismantelar los estereotipos de género tanto en las zonas rurales como urbanas, subrayados por los datos del MEAC y permitiendo así la igualdad de género. Esto es especialmente cierto en lo que respecta a elementos como la promoción de la formación profesional de la mujer en disciplinas distintas de las tradicionalmente ocupadas por la mujer²⁴ o el compromiso de construir una ciudadanía que incorpore valores no discriminatorios y el respeto del derecho de la mujer a una vida libre de violencia.²⁵ La implementación continua del acuerdo es esencial para promover la igualdad de género en las zonas rurales.

Actitudes de género hacia el uso de la violencia

Los datos del MEAC muestran que los hombres y las mujeres tienen percepciones y voluntades distintas de participar en la violencia, tanto para proteger a sus comunidades como para alcanzar objetivos políticos. Los esfuerzos para reducir la aceptación del uso de la violencia deben involucrar a las mujeres en todos los aspectos, tanto dentro de la población de quienes aceptan la violencia como dentro de la población que ya ha rechazado esta actitud. Los esfuerzos de reducción de la violencia en la comunidad deben incluir un enfoque sensible al género —incluso mediante el apoyo a iniciativas de reducción de la violencia dirigidas por mujeres— así como la identificación de los diferentes tipos de violencia a los que están expuestos los miembros de la comunidad para que los esfuerzos por superarlos sean adaptados apropiadamente. Esas intervenciones que respondan a las cuestiones de género también deberían abordar los resultados del MEAC sobre las actitudes de los hombres hacia la violencia, a saber, que los hombres encuestados creían con mayor frecuencia que la violencia era necesaria para proteger a sus comunidades y lograr objetivos políticos, y estaban más dispuestos a participar en esa violencia. Por consiguiente, los esfuerzos realizados para romper los estereotipos de género, como se sugirió en la sección anterior, deberían tener en cuenta que algunos hombres pueden considerar que su masculinidad está relacionada con el uso de la violencia, lo que implica la necesidad de descomponer esta parte del estereotipo de género como parte de la reducción de la violencia y la resolución de conflictos.

Diferencias de género en el miedo a los individuos anteriormente asociados a los grupos armados

La reconciliación debe tener en cuenta las diversas experiencias de violencia que pueden afectar el temor y la aceptación de excombatientes por parte de mujeres y hombres y, por consiguiente, su participación en la reconciliación. Los datos del MEAC muestran que las mujeres tienen más miedo a las acciones de los excombatientes que los hombres. Además, y según los datos de la encuesta, existe una relación entre la victimización en el conflicto y el miedo a lo que los excombatientes pueden hacer en el futuro, pero incluso sin tener en cuenta la victimización, las mujeres tenían más miedo que los hombres. Esto indica que las medidas sensibles al género para abordar la reconciliación deben romper de nuevo con estereotipos y no asumir que las mujeres son víctimas, sino que deben tener en cuenta otros factores y aspectos de sus experiencias del conflicto.

Recientemente se han logrado algunos progresos en lo que respecta a las experiencias de diálogos en los que participan mujeres excombatientes y otras mujeres de las mismas comunidades. Un ejemplo reciente son los diálogos de *Encuentros para la Reconciliación y la Convivencia*²⁶ celebrados en 2020 en algunas zonas rurales de los departamentos de Cesar y La Guajira en la región del Caribe. Estos diálogos tenían por objeto permitir la reconciliación mediante actividades conjuntas de excombatientes y mujeres de comunidades vecinas que beneficiaban a sus familias y a las comunidades en general. Por ejemplo, la iniciativa *El café y la paz: Encuentro de mujeres para la reconciliación y la coexistencia*²⁷ implicaba múltiples diálogos entre mujeres que consideraban las actividades de generación de ingresos como una herramienta para la reconciliación. La iniciativa dio como resultado la *Estrategia Comunitaria con Enfoque de Género*, que sigue aplicándose hoy en el cercano “Antiguo Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación” o AETCR). No se debe perder el impulso de esas iniciativas. Ejemplos como estos podrían proporcionar la base para una respuesta integral a los desafíos a la reconciliación presentados en este informe, y la necesidad de emprender intervenciones relevantes de una manera que reconozca los impactos y experiencias de los conflictos de género sin tratar a las mujeres como víctimas, pero más bien reconociendo otros factores que afectan sus experiencias y percepciones de conflicto.

El acuerdo de paz representa un paso importante en la incorporación de las normas internacionales para la igualdad entre los géneros en los esfuerzos nacionales de consolidación de la paz. Es esencial que la implementación de todas las disposiciones sobre género del acuerdo continúe y se acelere. Esto garantizará que se adopten medidas para hacer frente a los obstáculos que enfrentan las mujeres en el ejercicio de su derecho a la participación y a la reconciliación y que se superen las desigualdades estructurales para lograr una paz inclusiva.

Anexo 1: La muestra de los municipios

El equipo del MEAC seleccionó los 11 municipios incluidos en esta encuesta con el objetivo de explorar algunas de las formas en que el impacto del conflicto ha variado entre las ubicaciones geográficas urbanas y rurales y los diversos grupos étnicos, entre otras subpoblaciones y basándose en las necesidades de información de las partes interesadas clave que trabajan para promover la paz en Colombia. El siguiente cuadro resume los criterios y características que se han tenido en cuenta en la selección de estos municipios.

Muestra	Municipio	Departamento	Población ²⁸	Afrocolombianos ²⁹	Indígenas ³⁰	Urbano / Rural ⁵	PDET ³¹	AETCR ³²	Migrantes venezolanos ³³	Votación por el plebiscito ³⁴	Grupos armados presentes ³⁵
203	Apartadó	Antioquia	121.003	42% ³⁶	1%	Rural	Sí	No	1.940	Sí	Clan del Golfo
188	San Vicente del Caguán	Caquetá	50.719	1%	0%	Rural	Sí	1	64	Sí	Grupos disidentes de las FARC
203	Mutató	Antioquia	13.991	8%	15%	Rural	Sí	No	20	No	Clan del Golfo
207	Caldono	Cauca	39.946	0% ³⁷	75%	Rural	Sí	1	24	Sí	Grupos disidentes de las FARC
207	San José del Guaviare	Guaviare	52.815	5%	6%	Rural	Sí	1	222	No	ELN; Grupos disidentes de las FARC
201	Guapi	Cauca	27.616	98%	0%	Rural	Sí	No	No	Sí	ELN; Grupos disidentes de las FARC
189	La Uribe	Meta	9.284	0% ³⁸	2%	Rural	Sí	No	48	Sí	Grupos disidentes de las FARC
200	Puerto Asís	Putumayo	64.867	4%	4%	Urbano	Sí	1	605	Sí	Grupos disidentes de las FARC
205	Villavicencio	Meta	531.275	1%	0%	Urbano	No	No	4.587	No	Clan del Golfo
327	Bogotá	Bogotá	7.412.566	2%	0%	Urbano	No	No	357.000	Sí	Clan del Golfo; ELN
347	Cali	Valle del Cauca	2.227.642	20%	0%	Urbano	No	No	63.696	Sí	ELN; Los Rastrojos

⁵ El MEAC reconoce que muchos de estos municipios incluyen grandes ciudades que podrían considerarse "urbanas", sin embargo, para facilitar el análisis hemos clasificado todos los municipios como urbanos o rurales.

¹ Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, “Resolución 1325, adoptada por el Consejo de Seguridad en la Reunión 4213,” Naciones Unidas, 31 de octubre de 2000, S/RES/1325.

² Naciones Unidas, “Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, adoptada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer,” 27 de octubre de 1995.

³ Cristal Downing et al., *The Evolution of Inclusion: Three Decades of Policies and Programmes to Manage Exits from Armed Groups in Colombia* [La evolución de la inclusión: tres décadas de políticas y programas para gestionar salidas de los grupos armados en Colombia] (Nueva York, Universidad de las Naciones Unidas, 2021).

⁴ Valerie Hudson, Donna Lee Bowen y Perpetua Lynne Nielsen. *The First Political Order: How Sex Shapes Governance and National Security Worldwide* [El primer orden político. Como el sexo forma la gobernanza y la seguridad nacional en todo el mundo] (Nueva York: Columbia University Press, 2021).

⁵ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). *Mujeres rurales en Colombia*. (Bogotá: DANE, 2020) <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/sep-2020-por ciento20mujeres-rurales.pdf>.

⁶ Ibid.

⁷ Mary B. Harris y Kari C. Miller, “Gender and perceptions of gender” [Género y percepciones de género], *Sex Roles* 43 (2000); Jan L. Hitchcock, “Gender Differences in Risk Perception: Broadening the Contexts” [Diferencias de género en la percepción del riesgo: ampliando los contextos], *RISK: Health, Safety & Environment* 13, 1 (2002).

⁸ María de Fátima Flores-Palacios y Serena Serrano Oswald, “Social representations, gender and identity: Interactions and practices in a context of vulnerability” [Representaciones sociales, género e identidad: interacciones y prácticas en un contexto de vulnerabilidad], *Papers on Social Representations* 28, 2 (2019); Mo Hume, “The myths of violence: Gender, conflict and community in el Salvador” [Los mitos de la violencia: Género, conflicto y comunidad en El Salvador], *Latin American Perspectives* 35, 5 (2008).

⁹ María de Fátima Flores-Palacios y Serena Serrano Oswald, “Social representations, gender and identity: Interactions and practices in a context of vulnerability” [Representaciones sociales, género e identidad: interacciones y prácticas en un contexto de vulnerabilidad], *Papers on Social Representations* 28, 2 (2019); Berna, J. Skrypnik y Mark Snyder, “On the self-perpetuating nature of stereotypes about women and men” [Sobre la naturaleza autoperpetuante de los estereotipos sobre las mujeres y los hombres], *Journal of Experimental Social Psychology* 18, 3 (1982); Angelica-Nicoleta Neculăesei, “Culture and gender role differences” [Diferencias culturales y de roles de género], *Cross-Cultural Management Journal* 1, 7 (2015).

¹⁰ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia*, (Bogotá: Comisión Interamericana de Derechos Humanos, n.d.); Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, *VI Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia 2002-2006* (Bogotá: Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2006), https://www.coljuristas.org/documentos/libros_e_informes/vi_informe_mesa_mujer_y_conflicto.pdf.

¹¹ Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, *VI Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia 2002-2006* (Bogotá: Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2006), https://www.coljuristas.org/documentos/libros_e_informes/vi_informe_mesa_mujer_y_conflicto.pdf.

¹² Observatorio de la democracia, “*Las mujeres y la reconciliación: análisis cualitativo sobre las diferencias de género frente al Acuerdo de Paz*” (Bogotá: Observatorio de la democracia, 2021), <https://obsdemocracia.org/2021/05/27/las-mujeres-y-la-reconciliacion-analisis-cualitativo-sobre-las-diferencias-de-genero-frente-al-acuerdo-de-paz/>.

¹³ Ibid.

¹⁴ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *Situación de las mujeres rurales en Colombia (2010-2018)* (Bogotá: FAO, n.d.), <https://nacionesunidas.org.co/Publicaciones-FAO/Situacionpor cientoCCpor ciento81n-Mujeres-Rurales-2010-2018.pdf>.

; Adedeji Julius Ogunleye and Sulaiman Olanrewaju Adebayo, “Influence of age, marital status and environment on sexism in Nigeria” [Influencia de la edad, el estado civil y el entorno sobre el sexismo en Nigeria], *African Journal for the Psychological Study of Social Issues* 7, 1 (2010).

¹⁵ Matthew D Hammond, Petar Milojev, Yanshu Huang, and Chris G. Sibley, “Benevolent sexism and hostile sexism across the ages” [Sexismo benévolo y sexismo hostil a través de los tiempos], *Social Psychology and Personality Science* 9, 7 (2017).

¹⁶ Peter Glick, Susan T. Fiske, Antonio Mladinic, and José L. Saiz, “Beyond prejudice as Simple antipathy: Hostile and benevolent sexism across cultures” [Más allá del prejuicio como simple antipatía: el sexismo hostil y benévolo a través de las culturas], *Journal of Personality and Social Psychology* 79, 5 (2000); Matthew D Hammond, Petar Milojev, Yanshu Huang, and Chris G. Sibley, “Benevolent sexism and hostile sexism across the ages” [Sexismo benévolo y sexismo hostil a través de los tiempos], *Social Psychology and Personality Science* 9, 7 (2017); Adedeji Julius Ogunleye and Sulaiman Olanrewaju Adebayo, “Influence of age, marital status and environment on sexism in Nigeria” [Influencia de la edad, el estado civil y el entorno sobre el sexismo en Nigeria], *African Journal for the Psychological Study of Social Issues* 7, 1 (2010).

¹⁷ Peter Glick, Susan T. Fiske, Antonio Mladinic. and José L. Saiz, “Beyond prejudice as Simple antipathy: Hostile and benevolent sexism across cultures” [Más allá del prejuicio como simple antipatía: el sexismo hostil y benévolo a través de las culturas], *Journal of Personality and Social Psychology* 79, 5 (2000); Manuela Barreto and Naomi Ellemers, “The burden of benevolent sexism: How it contributes to the maintenance of gender inequalities” [La carga del sexismo benévolo: Cómo contribuye al mantenimiento de las inequidades de género], *European Journal of Social Psychology* 35, 5 (2005); Kathleen Connelly and Martin Heesacker, “Why is benevolent sexism appealing? Associations with system justification and life satisfaction” [¿Por qué es atractivo el sexismo benévolo?

Informe de resultados MEAC 11

Asociaciones con la justificación del sistema y la satisfacción vital], *Psychology of Women Quarterly* 36, 4 (2012); Valerie Hudson, Donna Lee Bowen, and Perpetua Lynne Nielsen. *The First Political Order: How Sex Shapes Governance and National Security Worldwide* [El primer orden político: Cómo el sexo determina la gobernanza y la seguridad nacional en todo el mundo] (Nueva York: Columbia University Press, 2021).

¹⁸ María de Fátima Flores-Palacios and Serena Serrano Oswald, "Social representations, gender and identity: Interactions and practices in a context of vulnerability" [Representaciones sociales, género e identidad: Interacciones y prácticas en un contexto de vulnerabilidad], *Papers on Social Representations* 28, 2 (2019).

¹⁹ María de Fátima Flores-Palacios and Serena Serrano Oswald, "Social representations, gender and identity: Interactions and practices in a context of vulnerability" [Representaciones sociales, género e identidad: Interacciones y prácticas en un contexto de vulnerabilidad], *Papers on Social Representations* 28, 2 (2019); Mary B. Harris and Kari C. Miller, "Gender and perceptions of gender" [Género y percepciones de género], *Sex Roles* 43 (2000).

²⁰ Paul Burkett, "Critical notes on "free rider problem" in collective action" [Notas críticas sobre el "problema del usuario gratuito" en la acción colectiva], *Forum for Social Economic* 16, 3 (2011).

²¹ Alta consejería Presidencial para la equidad de la mujer. *Banco de buenas prácticas en asuntos de mujer y género*. (Bogotá, 2013) http://www.equidadmujer.gov.co/oag/Documents/Banco_de_buenas_practicas.pdf.

²²Ibid.

²³ Cristal Downing et al., *The Evolution of Inclusion: Three Decades of Policies and Programmes to Manage Exits from Armed Groups in Colombia* [La evolución de la inclusión: Tres décadas de políticas y programas para gestionar salidas de los grupos armados en Colombia] (Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2021).

²⁴ Angelika Rettberg et al., *Balance de la Igualdad de Género en Colombia: Panorama de las Naciones Unidas* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2021).

²⁵ Ibid.

²⁶ Diálogo Intereclesial por la Paz (DiPaz) *Encuentros por la reconciliación y la convivencia; Jóvenes de las versiones de Tierra Grata y Manaure, Cesar Mujeres de la vereda de Ponedores, Fonseca, Guajira, y de las comunidades aledañas*. (Bogotá: DiPaz, 2020) https://dipazcolombia.org/wp-content/uploads/2021/04/2020_Encuentros_reconciliacion_convivencia_E.Vargas.pdf.

²⁷Ibid.

²⁸ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), *Serie municipal de población por área, para el periodo 2018 -2035* (Bogotá: DANE, 2020), <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>.

²⁹ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), *Enfoque diferencial e interseccional* (Bogotá: DANE, 2018), <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/enfoque-diferencial-e-interseccional/autorreconocimiento-etnico#pueblos-indigenas>.

³⁰ Ibid.

³¹ Los municipios "PDET" son municipios afectados por el conflicto, vulnerables y con comunidades socioeconómicamente marginadas que fueron elegidas para la implementación de "Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial" o "Planes de Desarrollo con Enfoque Regional", como resultado del acuerdo de paz de 2016 entre el Gobierno y las FARC-EP. Fuente: Agencia de Renovación del Territorio — ART

³² "Antiguos Espacios Territoriales para la Capacitación y la Reincorporación" son los lugares en los que las antiguas FARC-EP dejaron sus armas y comenzaron su transición a la vida civil como resultado del acuerdo de paz de 2016. A julio de 2021, había 2487 exmiembros de las FARC-EP viviendo en los 24 AETCR en todo el país. Otros 9634 exmiembros de las FARC-EP viven fuera de los AETCR en comunidades informales de reincorporación y otros lugares; Agencia para la Reincorporación y la Normalización, *ARN En Cifras: Nuestra Entidad* (Bogotá, ARN, 2021), <http://www.reincorporacion.gov.co/es/agencia/Documentospor ciento20depor ciento20ARNpor ciento20enpor ciento20Cifras/ARN en Cifras corte julio 2021.pdf>.

³³ Grupo interagencial sobre flujos migratorios mixtos, "Cifras clave," <https://www.r4v.info/es/colombia>.

³⁴ Registraduría nacional del estado civil, "Plebiscito 2 de octubre de 2016: República de Colombia," *Boletín Nacional* 53 (2016), https://elecciones.registraduria.gov.co/pre_plebis_2016/99PL/DPLZZZZZZZZZZZZZZZZZZZZ_L1.html.

³⁵ Base de datos privada. Fundación Conflict Responses.

³⁶ Gobernación de Antioquia, "Población en los departamentos y ciudades capitales de Colombia según censos entre 1973 y 2018," *Censos de población 2018* (2020), <http://www.antioquiadatos.gov.co/index.php/agradecimientos-2018/itemlist/category/573-3-1-censos-de-poblacion-252>.

³⁷ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). "Caldono / Cauca," *Censo Nacional de población y vivienda 2018* (2020), https://sitios.dane.gov.co/cnpp/app/views/informacion/perfiles/19137_infografia.pdf.

³⁸ Municipio de Uribe Alcaldía Municipal, *Plan de desarrollo 2020-2023: "Unidos por la paz y el territorio* (Uribe: Municipio de Uribe Alcaldía Municipal, 2022), https://uribemeta.micolombiadigital.gov.co/sites/uribemeta/content/files/000332/16591_plan-de-desarrollo-economico-y-social-uribe-2020--2023.pdf.

MANAGING EXITS
FROM ARMED CONFLICT



UNITED NATIONS
UNIVERSITY
Centre for Policy Research

cpr.unu.edu
@UNUCPR

767 Third Avenue, 35th Floor
New York, NY
10017